



BLANES, Marisa. Bocetos de Mujer, La Soledad, piano. CD, 2022

Depósito Legal V-1647-2022

Ref.: LMCD053

Editado por Leima Producciones, 2022. 47:43 min

Edición: Asociación Bocetos en Creación, Grupo de investigación ICMC

Imagen: Leticia Arrametapongsa

Marisa Blanes, piano

Obras para piano de Natalia Rojcovscaia-Tumaha (“Nocturno Chopin”), Julie Mansion-Vaquíé (“Vers Shambhala”), Keyna Wilkins (“Titan Tango”), Pascale Jakubowski (“Élégie. Ellipses”), Leticia Armijo (“Andamios”), Marisa Manchado (“Luar Val de Mahia”), Ana Lara (“Caminata de Pastelito”), Bracha Bdil (“Piano Amusements”) y Rosa María Rodríguez Hernández (“Levedad”).

Marisa Blanes, pianista, catedrática de piano e investigadora valenciana, presenta un interesante ramillete de piezas en el álbum que acaba de dar a la luz en redes, en Youtube, Amazon, Spotify, entre otras. Se titula “Bocetos de mujer. La soledad”, y presenta un mosaico de nueve deliciosas miniaturas de compositoras actuales, vivas y muy activas artística y profesionalmente, procedentes de distintos países: España, México, Francia, Argelia, Israel, Moldavia y Australia. Las piezas que presenta la grabación son variadas en cuanto a técnicas, inspiración, referencias y estilo. Constituyen una buena muestra de la diversidad presente en la música académica de hoy en día, aunque, al mismo tiempo, comparten rasgos que probablemente ha guiado la selección realizada para el álbum. En primer lugar, son obras brevísimas, cuya duración oscila entre los dos y los ocho minutos. Son micro creaciones, obras pequeñas en cuanto a envergadura. Esa menudencia no supone trivialidad, pero sí que implica una radical alternativa en cuanto a pretensiones que podemos observar en proyectos de mayores dimensiones. La frescura del repente, el preludeo o la improvisación corre entre las notas de esta colección, titulada “bocetos”. La improvisación es una técnica con ilustres precedentes que en la actualidad está revitalizando la música académica, tanto en los escenarios como en las aulas. Las exigencias técnicas de otros enfoques interpretativos llevaban largo tiempo restando a la

improvisación presencia los conservatorios. Esta tendencia se está revirtiendo lentamente desde hace unos lustros. De hecho, la improvisación en concierto no es ajena a varias de las compositoras que aquí nos encontramos, como Marisa Manchado (España, 1956). Dentro de esta tendencia son reconocibles ecos y armonías jazzísticas, particularmente en las piezas de Keyna Wilkins (Australia) y de Rosa María Rodríguez Hernández (España).

La selección converge igualmente en la utilización de recursos procedentes del Minimalismo, sin la radicalidad y obcecación de sus primeros ejemplos, cuando aquel estilo se abría paso medio siglo atrás. La austeridad se advierte en la ligereza de Pascale Jakubowski (Argelia, 1960), en las fórmulas de Bracha Bdil (Israel, 1988) así como en los *ostinati* de Julie Masion-Vaquié (Francia, 1982). El comedimiento también está presente en las estructuras manejadas, que juegan con trazos elementales, entre la revelación y el desvanecimiento, como ocurre con Manchado. Frente a la apuesta por la abstracción de algunas vanguardias históricas que ampliaron horizontes por medio de la ruptura y la deconstrucción, en este trabajo coinciden músicas estáticas o discursivas que salen al encuentro del oído y del pensamiento. De ese modo, son piezas al alcance de todo el mundo, que cualquiera puede disfrutar y comprender. Así encontramos paisajes sonoros imaginarios, que evocan montañas, como el reino mítico de Shambala, campanas, luz de luna (conocida como “luar”), o historias breves que cada cual puede completar. Podemos vislumbrar fácilmente el carácter de esa nerviosa mascota llamada Pastelito. Ana Lara (México, 1959) pinta su paseo con un frenético y divertido cakewalk. Desde otra mirada, Leticia Armijo (México, 1961) abre su ventana a unas vistas románticas y cinematográficas. En otro punto, Bdil construye un discurso yuxtaponiendo cinco gestos breves y contrastantes que se suceden en una mini-suite. Rodríguez Hernández apuesta por un gran trazo melódico que deja a su paso una estela de fantásticas resonancias.

Generalmente uno escucha lo que quiere oír, lo que ya está acostumbrado a oír y conoce. Tal vez ese sesgo se acentúa en este caso por el homenaje a Chopin que abre el disco, donde la compositora Natalia Rojcovscaia-Tumaha (Moldavia, 1982) realiza una sugerente deconstrucción de un nocturno de Chopin. Pero después, en otras piezas, percibo ecos del piano de Robert Schumann, Claude Debussy, Erik Satie, Béla Bartók, George Gershwin o Philip Glass. La música genera una retícula en la que se tejen los recuerdos propios y ajenos en un gran hipertexto sonoro por el que dejar vagar nuestras sensaciones. El proyecto al que pertenece esta grabación tiene en sus objetivos abrir caminos a la interrelación con la escena, con otras artes y con la filosofía, que se plasman en la revista *Itamar* y en sucesivas actuaciones dentro de una estructura abierta que pretende crear nuevos territorios de encuentro.

Marisa Blanes realiza una magnífica interpretación de estas preciosas miniaturas musicales. Las sirve en versiones llenas de colorido, nobleza sonora, expresión y sentido, favoreciendo el disfrute de la escucha. Las piezas constituyen buena muestra de una modernidad que, tras la radicalidad que condujo a las conquistas lingüísticas del pasado siglo, opta en las primeras décadas del siglo actual por una vía ecléctica, con más misterio que sobresalto, con una serena introspección que

refleja la soledad que el título del álbum menciona. La personalidad de cada creadora se expresa desde sus propias necesidades, utilizando con libertad las infinitas combinaciones de los inmensos recursos musicales que hoy están a nuestro alcance. De este modo, el presente histórico despliega una pluralidad y transversalidad de propuestas creativas como nunca antes hubo. Sin duda, a esta riqueza poliestilística contribuye, entre otros muchos factores, la creciente e imprescindible presencia de las mujeres en el mundo artístico y profesional de la música.

Víctor Pliego de Andrés
Catedrático del Real Conservatorio
Superior de Música de Madrid
victor.pliego@telefonica.net

Recibido: 04/06/2022/**Aceptado:** 14/06/2022